

HERALDO DE ALCOY

NÚM. 1.547

DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES

AÑO VII

1902

Miércoles 29 de Octubre

LA MISA DE DOCE

Es algo típico, algo nuestro, muy de

perrosos, pero muy español.

Eso de levantarse temprano, al romper el alba, cuando la luz tímida del amanecer tiñe de gris todas las cosas, cuando sólo se ven en las calles adoradas (las de los que se levantan pronto y las de los que se acuestan tarde), eso de tener que sentir el fresquillo de las primeras horas de la mañana y meterse en iglesias, más frescas aun para dar diente con diente, quedarse para los que gustan del mucho recogimiento y del mucho silencio... y del poco dormir.

Pero la mayoría no estamos por hacer ese sacrificio.

La cama, con su calor tibio, invita al descanso; el silencio exterior convida al sueño, y si alguno hizo propósito formal la noche anterior del sábado de levantarse cuando los pájaros empiezan a cantar y oír su misita con verdadero fervor, al traste el propósito, y lo más que, si acaso despertó, fué dar media vuelta en el lecho y adoptar más cómoda postura.

La misa temprana gusta en el campo. Allí parece que los primeros trinos de las aves, el saludo al día de todos los días, tiene algo de oración, algo de rezo. Las horas del mediodía tienen un no sé qué de fuerzas que avasalla, de vida que se desborda. Las horas primeras de la mañana tienen sabor misterioso.

Pero esto, lo repito, es en el campo, cuando se va a oír misa á la ermita que se encuentra en el bosque ó á la iglesia que en medio del pueblo levanta sus paredes blancas llenas de pueras.

En la ciudad, el amanecer es triste, no inspira, no llama á la devoción.

En vez de pájaros que cantan, los chicos molestos de las tiendas al abrirse, las ruedas de los carros chocando de piedra en piedra, el campanilleo vibrante, desagradable del carro de la limpieza, la voz prolongada del buñolero... A la doce cambia la decoración.

Salte á la calle todo lo bueno. Las mujeres, tan arregladas, con sus trapitos elegantes, con sus mil gracias y con sus mil y pico de adornos, en las muñecas de los rosarios, y en la mano los libros de misa, se dirigen presurosas con pasos menudos á la Iglesia á pedir á Dios que es tan bueno, que no las abandone en sus días tristes y otras cosillas.

En medio de aquel silencio que sólo rompe el siseo de los labios rezadores y el susurro de los abanicos, ¡cuántas plegarias y cuántas peticiones se habrán hecho!

Esos labios pedirán salud que es la vida del cuerpo, ó pedirán amor, que es la vida del alma.

Yo conocí á una joven que siempre iba á misa se pasaba todo el tiempo rezando con todo su corazón:

«Que me quiera, Dios mío, que me quiera».

Y no habían pasado muchos años, ni muchos meses, ni tal vez muchos días, cuando con todo su corazón también suplicaba: «¡Que me olvide, Dios mío, que me olvide!» Y tened en cuenta que mi amiga no era una excepción de la regla, sino la regla misma.

Termina el santo sacrificio de la misa y las calles de la ciudad se llenan de alegría. Se han cumplido fielmente los deberes para con la Iglesia, y como la conciencia está tranquila, hay que distraerse un poco, y distracción aquí es pasear, dar unas cuantas vueltas por el paseo, y repasar con la mirada (que á esa hora es reflejo fiel del abatido estómago)



SEXTO ANIVERSARIO

D. Jaime Aparicio López

FALLECIÓ EL DIA 26 DE OCTUBRE DE 1896

R. I. P.

Su desconsolada viuda doña Rita Abad Santonja, hermanos D. Manuel, D. Federico y D. José, madre y hermanos políticos, tíos, primos y sobrinos;

Suplican á sus amigos y conocidos se sirvan encomendar su alma á Dios y asistir á la MISA DE ANIVERSARIO que se celebrará hoy miércoles, 29 del actual, á las nueve y media, en la parroquia de San Mauro y San Francisco, á cuyo favor anticipan su gratitud.

Alcoy 29 de Octubre de 1902.

Su Ema. Rvdma. el Sr. Cardenal Arzobispo de Valencia, se ha dignado conceder cien días de indulgencias á todos los fieles de su Diócesis por cada Misa que oyeren, sagrada Comunión que aplicaren ó parte del santo Rosario que rezaren por el alma del finado en particular, y por las del Purgatorio en general, y si dicho santo Rosario se rezare en compañía de alguna persona de la familia del difunto, cien días más por cada uno de los Misterios.

los escaparates de sus tiendas, y después de quitarse el sombrero una vez á cada paso (los caballeros) y haber inclinado la cabeza cada paso una vez (las señoras) y hablar los hombres un poco de política, de milicia, etc., y las mujeres de vestidos, de sombreros y demás, y haber dado un cariñoso adiós, nos retiramos «vacilantes» en busca de la necesaria pitancia.

Pero esto, preguntarán muchos, ¿es oír misa?

Oír misa precisamente... De todo hay. La culpa la tengo yo por haber escrito á la cabeza de estas cuartillas «La misa de doce», cuando el verdadero título era «El paseo de las doce».

Por esta vez hay que perdonar la equivocación.

E.

GUANTERÍA EN LA FERIA

PARADA núms. 4 y 5

Gran surtido en manguitos boia y guantes de todas clases, á precios económicos.

Se reciben encargos de guantes á la medida.

Se han recibido guantes de cabritilla, económicos, á 4 reales para señora y á 6 reales para caballero.

BOQUETOS

EL CIGARRO

No son, no, desmayos de la voluntad, ni debilidades de carácter, ni miserias del espíritu; es que la Humanidad, salvo contadas excepciones—que me complazco en reconocer que existen,—es una máquina que responde siempre á la costumbre, rindiéndose ante el despreciable rutinismo que nos convierte en instrumentos sostenedores de nuestros propios vicios; y así se explican casos y cosas que unas veces hacen reír y otras llorar.

En mí mismo he visto ahora un ejemplo y, ¿qué mayor actualidad que contarlo?

El cigarrillo de papel es antihigiénico, y, sin embargo, la pasión de los viciosos es tan grande que muchas veces el necesitado, el anémico, el infeliz, prefiere un pitillo á un plato de jamón. Ni Lombroso podría explicar de un modo satisfactorio este fenómeno incomprensible.

Media hora he pasado sobre las cuartillas pluma en ristre buscando asunto para esta croniquilla diaria, sin conseguir trazar una letra. ¿Motivo? El cigarrillo prohibía el uso del cigarrillo; la ganta, excitada, no admitía el humo afijante; los bronquios, así como los congestionados, no toleraban el calor del tabaco; que al primer resaca de la temporada hay que guardar ciertas consideraciones. Se trata de una visita de cumplido y no es posible hacer uso de ciertas confianzas...

Hebe que fumar. La primera chupada produjo un absceso de tos que hizo crujir el hígado, pero también facilitó un asunto para escribir; el cigarrillo, la influencia de un vicio ridículo sobre las imaginaciones caprichosas, disciplinadas á la costumbre intolerable de una necesidad inadmisibles, porque cuanto más se flexiona en la influencia que ejerce so-

— 68 —

Blanca creyó como Manuel que la desgracia de Carmen era la única causa del dolor de Estrella; pero en vano le aseguraban que tenían medios de salvarla; el pesar de Estrella no cedía.

El doctor no sabía qué pensar, pues entonces no abusaban tanto de esa disculpa constante de nuestra época, del gran problema de la medicina, los nervios: cómoda enfermedad que ha heredado las fastidiosas prerrogativas del romanticismo.

Y en verdad que ese mal parece ser patrimonio exclusivo de ciertos seres que encuentran una especie de ocupación en quejarse de males imaginarios, pues el pueblo que trabaja no llega á padecer esa enfermedad invisible, que tan cara cuesta á ciertos padres de familia y á ciertos maridos, que acaso pudieran afirmar, y no nos atreveríamos á desmentirlos, que los síntomas más alarmantes de esa enfermedad se perciben en el bolsillo.

El bueno del doctor Suárez se perdía una gran evasiva con no culpar á los nervios de Estrella de su mal, y se devanaba los sesos inútilmente para buscar la causa.

A propósito, quisiéramos encontrar la explicación de la metáfora, *devanarse los sesos*, que hemos usado sin pensarlo y casi por costumbre; pero á la verdad no damos con ella.

Si fuera *devanar las ideas*, es decir, desenredarlas, lo comprenderíamos más, porque á veces la más enmarañada madeja es fácil y llana en comparación de un pensamiento, pero los *sesos*... no lo comprendemos.

Esto no quiere decir que nos apure el no comprenderlo, pues hay muchas, muchísimas cosas con las cuales nos sucede lo mismo.

Pero no divaguemos.

El bueno de Suárez buscaba en vano la causa del mal de su querida niña y no la encontraba; pues aquella causa,

— 65 —

francés muerto en Zaragoza, he venido á buscáros para volveros con vuestra familia.

—Oh! Gracias, Angel, gracias; Dios os ha inspirado. ¿Pero cómo es que teneis la llave de esta casa?

—Me he ganado la confianza del teniente Víctor, y vengo encargado por él á traer á usted cuanto necesite.

—¿Y me va usted á sacar de aquí?

—Ah! hoy no. Es preciso no perder lo adelantado con una imprudencia imperdonable, que podría costarnos á todos muy cara, porque el teniente Víctor no nos perdonaría la traición.

Manuel lo sabrá y vendrá en mi ayuda.

—¿Y he de quedar yo aquí?

—Sí, de otro modo seríamos descubiertos y todo se habría perdido.

—Tiene usted razón; ¿y qué hay que hacer?

—Esperar: yo voy á Alagón, donde haré que un herrero me haga una llave de esta puerta; una noche vendré con Manuel, y quizá con alguno más para que usted, vestida de hombre pueda acompañarnos.

—¿Y será pronto?

—No lo sé, pero creo que sí, ¿quiere usted escribir algo á Manuel?

—No tengo con qué hacerlo.

Angel dió á Carmen un lápiz y un pedazo de papel, en el que ésta escribió rápidamente algunas líneas.

—Ahora comprendo, dijo entregando lo escrito á Angel, era usted el que me enviaba un aviso...

—Sí, pero mucho cuidado, señorita; si el teniente Víctor, sospecha, todo se ha perdido.

—No sospechará.

—Entre tanto puede usted estar tranquila; la cosa no es demasiado para faltarle.

ELIXIR ESTOMACAL

DE SAIZ DE CARLOS

CURA

La indigestión, dispepsias, estreñimiento, diarreas y disenterías, en niños y adultos, catarros intestinales y cuantas enfermedades del aparato digestivo son causadas por pereza en las digestiones, ó van acompañadas de inapetencia y repugnancia para tomar alimentos.

La dilatación del estómago, la úlcera del estómago, la neurestesia gástrica, la hiperclorodía, la anemia y clorosis, con dispepsia ó gastralgia, originadas por debilidad ó por desnutrición; las cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa.

El mareo de los que viajan por mar, por ser una afección cuyos síntomas se notan en el aparato digestivo, predominando las náuseas y los vómitos, unidos al malestar general.—La pereza en las digestiones, causadas por disgustos, vida sedentaria y por excesos, se corrige con el Elixir Estomacal de Saiz de Carlos.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El que padece del ESTOMAGO ó de los INTESITINOS es porque quiere. En gran parte del mundo está ya acreditado un medicamento que se abre paso por sus propios méritos y lo recetan los médicos de todas las naciones. Nos referimos al Elixir Estomacal de Saiz de Carlos, Tónico, Digestivo y Antigastrálgico, que cura el 98 por 100 de los enfermos que lo toman, aunque sus dolencias sean de más de 30 años de antigüedad.

CURA

La indigestión, dispepsias, estreñimiento, diarreas y disenterías, en niños y adultos, catarros intestinales y cuantas enfermedades del aparato digestivo son causadas por pereza en las digestiones, ó van acompañadas de inapetencia y repugnancia para tomar alimentos.

La dilatación del estómago, la úlcera del estómago, la neurestesia gástrica, la hiperclorodía, la anemia y clorosis, con dispepsia ó gastralgia, originadas por debilidad ó por desnutrición; las cura porque aumenta el apetito, auxilia la acción digestiva, el enfermo come más, digiere mejor y hay mayor asimilación y nutrición completa.

El mareo de los que viajan por mar, por ser una afección cuyos síntomas se notan en el aparato digestivo, predominando las náuseas y los vómitos, unidos al malestar general.—La pereza en las digestiones, causadas por disgustos, vida sedentaria y por excesos, se corrige con el Elixir Estomacal de Saiz de Carlos.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

El dolor de estómago, las acedias, aguas de boca y vómitos, ayuda á la digestión, abre el apetito y tonifica, siendo preciso su uso para los que viven en países cálidos, porque nutre al enfermo y evita la demacración y debilidad, tan frecuentes en estos climas enervantes.

Nueve años de éxitos constantes

PIANOS

Marcas «Gaveau» de París, «Estela» de Barcelona y «Gómez» de Valencia.

La acreditada ESTELA (antigua casa de Bernareggi), es digna de competir con las fábricas extranjeras de reconocida fama, tanto por sus condiciones artísticas como por su solidez.

La buena calidad del sonido, su igualdad en toda la extensión del teclado, la facilidad del mecanismo, repetición, etcétera, todas estas excelentes cualidades hacen que estos instrumentos hayan llegado al último grado de perfección.

DEPÓSITO Y ALMACEN

STO. TOMAS, 33, ALCOY

Catálogos ilustrados gratis á quien los pida.

ZOTAL

Remedio para la curación de las enfermedades de los animales.

SE VENDE EN LA

Droguería de «El Soldado»

Polavieja, 22

PRECIO, 8 REALES EL BOTE

MAQUINAS

para hacer medias

Se venden de todos los sistemas al contado y á plazos. Con ellas pueden fabricarse medias, calcetines, camisetas, pantalones é infinitud de géneros de punto de adorno.—Máquinas desde 400 pesetas, garantizadas.

ALMACENES

DE CARMELO GIMENO AGUADO

Calle de la Corregería, 35.—Calle del Tros-Alt, 60.—VALENCIA

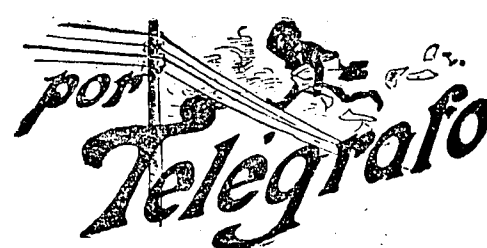
GARBANZOS

de la nueva cosecha, del Saúco y del terreno

Para poner en seco en el cocido, á 40 céntimos de peseta la libra, 14 pesetas arroba, y á 60 céntimos libra, 21 peseta arroba. Los hay á 7, 8, 9, 10, 11 y 12 pesetas barchilla.

Leopoldo Gadea

PLAZA DEL MERCADO, NÚMS. 74 Y 76



INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

(ALCANCE POSTAL)

Madrid 27

Impresiones de la tarde

Toda la atención política se reconcentró hoy en el Senado. A primera hora, una noticia desagradable produjo infinitos comentarios. Se supo que el presidente del Consejo hallábase enfermo y no podría contestar al discurso del general López Domínguez; en un principio, se dió por suspendida la discusión; pero en seguida se averiguó que el Sr. Moret supliría, por esta tarde, al Sr. Sagasta. Las esperanzas no quedaron defraudadas. La sesión de hoy ha tenido verdadera trascendencia; ha sido como un

atisbo del desencanto final. Una comprobación de que el Ministerio no ha de hacer nada en el sentido de las transformaciones y cambios anhelados por el país.

El discurso del general López Domínguez fué extenso, elocuente y razonado. Recogió en él todas las quejas, comentarios y críticas que flotan en el ambiente público. Fué una defensa muy justificada de la concentración de elementos políticos que con soluciones en sentido democrático para los graves problemas pendientes, está apercibida para servir las necesidades de la patria.

En el discurso del general López Domínguez no se advertían ni la pasión que ofusca, ni la arrebatada vehemencia que enturbia las ideas. Resplandeció en él, con la severidad apropiada al caso, una crítica sagaz, lógica, que debe hacer meditar á quienes viven en el mejor de los mundos posibles. En vano será encogerse de hombros aparentando desdén. Las circunstancias no requieren indiferencias, sino examen atento de los hechos y preparación ineludible para contingencias futuras.

El propio Sr. Moret comprendió el alcance del discurso pronunciado por el general López Domínguez, y se apercibió para atenuar sus efectos.

Primeramente apeló á la retórica, la dulce y halagadora retórica, que entre colores múltiples y aromas diferentes, permite al sofista que pase como verdad inconcusa. Tuvo el Sr. Moret párrafos fluidos, poéticos, deslumbradores; pero al través del polvo dorado de la fraseología brillante, los menos linceos notaron que el Sr. Moret se inclinaba á la derecha de manera ostensible y con ahínco poco acordados con su historia.

El Sr. Moret no cree necesaria la concentración. ¿Para qué concentraciones políticas? Que se agrupen á los dos grandes partidos los elementos dispersos que los rodean. Los hombres de la derecha, con los conservadores; los de la izquierda, con los liberales. Nada dijo el ministro de lo que han de hacer aquellos que no ven reflejadas sus ideas, su criterio, en los actos del Gobierno. Porque gobernar no es poseer cargos para servir aspiraciones propias. Es ocupar puestos para que desde ellos se apliquen las opiniones al remedio de los males de la nación.

El emperador y el canciller

Berlín.—Los rumores de que el canciller, conde de Bulow, había presentado su dimisión á causa de la situación parlamentaria, y que su sucesor sería el general Hahnke, son absolutamente infundados.

En una larga conferencia celebrada entre el Emperador Guillermo y su canciller, se ha fijado de una manera inquebrantable la política del Gobierno.

Encuérrase ésta en la siguiente fórmula: «Resistencia tenaz á las exigencias exageradas de los agrarios.»

Fiestas centenarias

Valencia 28 (10 10)

Las fiestas centenarias revisten extraordinaria brillantez.

Hoy á medio día marcharán en tren especial á Sagunto, las comisiones universitarias y los representantes de las corporaciones oficiales, en donde serán obsequiados con un banquete.

Los excursionistas visitarán las ruinas del teatro romano.

Mañana serán obsequiados con otro banquete en Burjasot.

El Sr. Sagasta

Madrid 28 (12-20)

No son ciertos los rumores circulados

en las primeras horas de la mañana de hoy, relativos á haber sufrido el Sr. Sagasta una agravación en su dolencia.

Según el parte del doctor Enriquez, el jefe del gobierno ha pasado bien la noche, sin fiebre ninguna, lo cual le permitirá abandonar el lecho hoy.

A Madrid

Madrid 28 (16 25)

